

Balance de una EXPOSICION

NEMECIO ANTUNEZ INICIA LA GRAN JORNADA DE SU PINTURA

VISTAZO 20 DE OCTUBRE 1982

PARA Nemezio Antúnez, esta exposición es el primer gran balance como pintor. Durante 2 semanas el público ha tenido oportunidad de visitar su exposición y comentar sus cuadros. Junto a los habitués a estas salas y su verborrea tecnicista, en esta exposición se fué desarrollando durante las 2 semanas una silenciosa controversia sobre las características básicas de la pintura de Nemezio Antúnez.

En nuestro medio plástico es común que cuando un pintor expone por primera vez, ciertos señores se encarguen de adobarla y aderezarla con sus elogios. Le publican una foto, le dedican una carilla y media y al otro año aparece exponiendo unas cosas horribles en el Instituto Chileno-Norteamericano de Cultura. La cosa por lo general les resulta fácil.

Pero a veces... a veces no. Esto les ocurrió con Nemezio Antúnez, quien llegó a Chile decidido a hacer un arte de tipo nacional, después de haber presenciado la decadencia del cosmopolitismo y su esterilidad en el arte (ver

VISTAZO Nº 58). Por eso, para estos señores, resultó muy grave encontrar en una sola exposición cuadros sobre naturalezas muertas y desfiles de obreros. Rápidamente se dieron a la tarea de elogiar los manteles y cucharas y encontrar chabacanos a los "rotos" preparándose para el desfile.

Algunas publicaciones, como "El Debate" prefirieron englobar la pintura de Antúnez dentro del surrealismo, dándole un carácter exclusivista, asequible sólo para ciertos iniciados.

Lo concreto era que veían a un pintor extraordinariamente dotado que tomaba el camino del realismo y salía al encuentro del pueblo. La consigna para ellos fué terminante: salirle al paso y destruir todo lo que tuviera olor a pueblo. Romera, desde "El Mercurio", fué el más concreto al exponer este pensamiento reaccionario.

LA PINTURA DE NEMECIO ANTUNEZ La pintura de Nemezio Antúnez es de calidad plástica por varias razones: sabe componer en

forma equilibrada; en general construye bien; en el color, sus cuadros son de tendencia grises, aplicando el color un poco crudo y vibrante; colores limpios. Hay abuso de la perspectiva geométrica y de la línea dura, sin vida (dibujo lineal), el tono de sus colores es sostenido, haciendo que las figuras de los primeros, segundos o terceros planos estén pintadas en una misma tonalidad. En cuanto a la técnica de ejecución, recoge muchas de las enseñanzas del neopresionismo: separación de elementos (color local e iluminación), partiendo del principio de mezclar ópticamente los colores, que da claridad y brillo, evitando así las tintas opacas y sucias. De esto se desprende que Antúnez busca más el color que el matiz.

En algunos de sus cuadros (la nevazón, por ejemplo), es un acierto en cuanto a concepción convertida en composición dentro de una unidad cromática.

Ahora, en cuanto a si la pintura de Antúnez es metafísica o se la deba valorar por sus texturas originales, no nos interesa mayormente. Lo que nosotros hemos visto en esta exposición es el gran deseo de expresar ideas concretas, a través de temas reales. Hemos visto a un pintor que evoluciona vigorosamente hacia los temas vivos. Hemos visto un pintor que sin abandonar las formas plásticas, busca un contenido nacional y popular.

Nosotros sabemos que este camino es duro, y que esta exposición es sólo un desprendimiento del pasado y un partida para el futuro. Sabemos que Antúnez deberá recorrer mucho, pero mucho camino desde ahora. Deberá incorporar al hombre en toda su complejidad, adentrándose en sus pasiones y sentimiento del pasado y una grandes problemas, haciendo de cada imagen el espíritu de nuestro pueblo, que día a día deja su huella en la marcha por su emancipación y sus derechos.

Nosotros creemos que en los próximos cuadros de Nemezio Antúnez desaparecerán los enfoques desde una lejana torre, y que lo que hoy son diminutas figuras en sus cuadros, mañana serán nuestros mineros, campesinos y trabajadores.

Y los caballeros que hablan de los "cromatismos pigmentarios que por yuxtaposición determinan las vibraciones frías en el claroscuro..." se quedan en sus peñumbra untuosa, creando variaciones de la perdición, porque Nemezio Antúnez ya comprendió cuál es el camino de la pintura grande y fundamental, la pintura que supervivirá cuando desaparezca el agenzante formalismo.

Walter Duhalde.